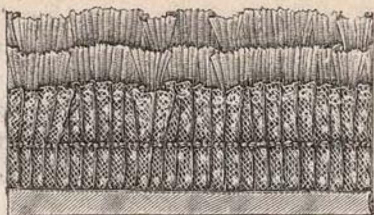
algunos de estos alfileres, que habian sido pulidos de nuevo y que pertenecieron á la coleccion enviada por el señor Desor. Eran tan elegantes, que nuestras damas pudieran haberse adornado con ellos, á pesar de que se remontan á millares de años.



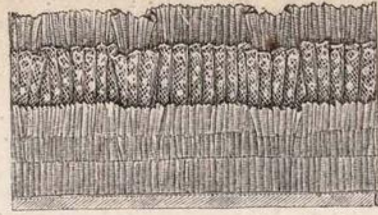
3. Plegado de gasa y encaje breton.

En las ruinas de algunas tumbas se han hallado collares de bronce, y de este metal se hicieron los primeros brazaletes. Muchos de éstos han aparecido en los lagos de Suiza. Son muy variados en su forma, artísticamente trabajados y adornados de dibujos.

Las aplicaciones de las piedras para adorno del bello sexo han sido muy distintas. A los iroqueses les parece muy elegante que las mujeres lleven perlas colgadas en la nariz, y las jóvenes albanesas han llevado los cabellos cargados de medallas de plata y piedras resplandecientes.



5. Paletot de entretiempo.



4. Plegado de gasa y encaje breton.

tan altísima importancia.

CONCEPCION GIMENO.

Madrid, 1879.

DESCUBRIMIENTO DEL RIO DE LA PLATA.

ARTÍCULO SEGUNDO.

La corona de Castilla quedó en posesion de un nuevo pueblo, con el descubrimiento de Montevideo. A los indios indígenas que no pensaban en poblarlo, tiempos despues, sucedieron españoles ávidos de aventuras; y con esa avidez y entusiasmo, llenos de arrojo y actividad, no tardaron en ser los señores de aquellas comarcas, del Plata, teatro, despues de su independencia, de tantos infortunios.

Magallanes, no satisfecho con el descubri-



6 y 7. Vestido princesa para niña.



8. Abrigo con esclavina para niña. 9. Vestido ruso para niño.

Podemos usar adornos sin abusar de ellos: una joya sencilla es elegante, pero muchas reunidas demuestran mal gusto.



10. Fichú de encaje y cinta.

Sobre todo, véncase la desmesurada aficion de las mujeres al lujo, pues esta aficion ha sido la decadencia de las más brillantes épocas y la ruina de los imperios.

Miéntras la mujer se deje arrastrar por la pasion al lujo, no brillarán en el siglo XIX, Helenas, Penélopes, Rebecas, Lucrecias, Virginias, Cornelias, Juanas de Arco, Déboras, Sevignés, Rolland, Carlota Corday y Lucilas Desmoulins.

Recuerden las mujeres que Erífiles, esposa del Divino Anfiarao, seducida por el regalo de un collar de oro, descubrió el sitio en que se habia ocultado su marido, para no verse obligado á ir á la guerra de Tebas, donde habia predicho que pereceria.

En todas épocas ha tenido la mujer gran amor á las joyas, pues Isaías para amenazar á las hijas de Jerusalen, les dijo: «Perdereis vuestros pendientes, vuestros collares, vuestras sortijas y vuestros velos.»

No consideremos nosotras esta pérdida como castigo, porque sería muy censurable conceder á lo que nada vale



12 y 13. Trajes para visitas de etiqueta ó para salon.



11. Fichú de encaje, muselina y cinta de dos colores.

miento de Montevideo, siguió su derrotero hasta llegar á la colonia del Sacramento, una de las más grandes y ricas poblaciones hoy de la costa del Uruguay. Allí se detuvo y envió al buque denominado *Santiago*, á que descubriese el sitio que buscaba; el cual, despues de quince dias de exploracion la más prolija, y no sin correr grandes riesgos, hallándose con unas isletas y la boca del rio Guazú, volvió á dar cuenta de sus operaciones, que si bien agradaron á Magallanes, no le satisficieron por completo, pues no era el canal que deseaba encontrar lo que el expresado buque hallara. Mas no obstante, con el descubrimiento que hizo el *Santiago* de que el Rio Paraná corria en direccion al Norte, la flota siguió practicando sus exploraciones hácia el Sur pasando el 8 de Febrero por el cabo de San Antonio, y encontrándose con la tierra de Patagonia. Magallanes vió el cielo con aquel hallazgo y reconoció con febril ansiedad la costa, buscando el Estrecho que con sorpresa indecibl

532

EL CORREO DE LA MODA

Periódico ilustrado para las Señoras.

Calle de la Montera, número 11, Madrid.

SECRETOS UTILES.

Deseando complacer á muchas señoras suscritoras, cuidadosas de los trajes de sus maridos y sus hijos, vamos á indicar el medio de quitar las manchas en la ropa de paño.

Los cuellos y las mangas de las prendas de hombre son los primeros que se ensucian, especialmente el cuello, que casi al instante se pone grasiento con el uso.

Para hacer desaparecer esta grasa se echa en media onza de agua una octava parte de álcali volátil ó amoniaco líquido. Se desdobla y extiende sobre una mesa la parte manchada y se la remoja con un lienzo empapado en el agua.

Se deja filtrar y se frota con un cepillo fino. La grasa y el álcali forman entónces como una espuma de jabon, la cual se hace desaparecer fácilmente con agua clara.

Se repite la aplicacion del líquido y la frotacion del cepillo hasta que el agua salga clara, pero con sumo cuidado para que no se desluzca el paño.

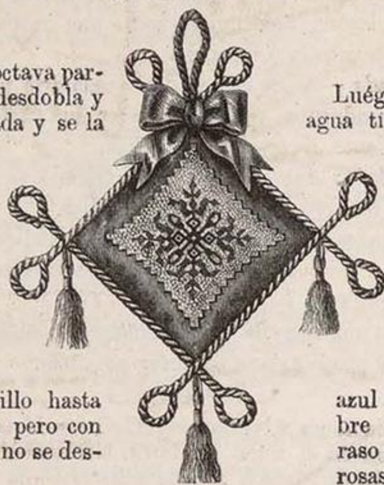
Terminada la operacion, se pone á secar, y cuando está nada más que un poco húmedo, se pasa por encima la plancha tíbia para devolverle su forma y lustre natural.

Todas las manchas desaparecen con el álcali volátil; pero para los colores delicados es preferible la bencina.

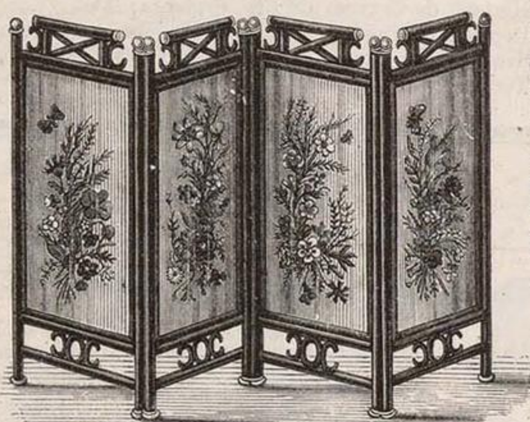
Esta quita las manchas de grasa, lacre, pintura, etc.



21. Canastilla bordada.



22. Abanico bordado.



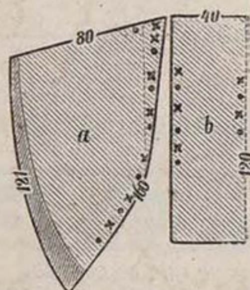
23. Pantalla biombo para bujía.

24. Vestido con falda plegada.

Basta frotar la mancha con un lienzo mojado en bencina para que desaparezca al instante.

Se deja evaporar, y si la parte frotada ha perdido su lustre, se recurre á la plancha.

Si una prenda está ya demasiado súcia, lo mejor es descoserla, quitar los botones y lavarla con agua y jabon, á la que se añade una cantidad discrecional de subcarbonato de soda (sal de soda), ó con agua mezclada de álcali volátil, si el paño es negro ó de color oscuro.



26. Croquis de la drapería para el vestido núm. 25.

Cuando se hayan quitado las manchas, se lava la prenda en muchas aguas y se vuelve á armar, despues de cambiar los forros y poner botones y trencillas nuevas.

Del mismo modo se limpian los merinos, raso, seda de todas clases, etc.

Las manchas rojas producidas por los ácidos, se pueden quitar, cuando el ácido no es muy concentrado, con álcali volátil. Basta una gota de este líquido en una mancha de tinta para que ésta desaparezca y el color del paño vuelva á su primitivo estado.

Las manchas de tinta en paños de color claro son difíciles de quitar, sobre todo, si el tinte es delicado. Lo primero que debe hacerse, si una mancha es reciente, es lavarla con agua de jabon, la cual quita siempre una parte del negro, aplicando despues una disolucion de sal de acederas fria ó tíbia.

Luégo se lava bien la mancha con agua tibia y se deja secar poco á poco.

EXPLICACION DEL FIGURIN 1,356

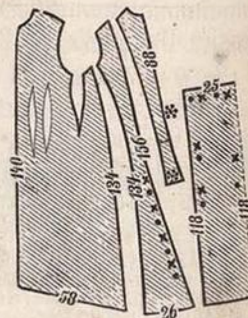
FIG. 1.ª *Traje de baile para señora casada jóven.*—Es un vestido princesa con paniers de seda azul floreada, que se abre sobre un delantero de faya ó raso fruncido. Guirnaldas de rosas encarnadas sostienen el panier y sujetan la cola, completando el adorno encajes blancos y rizados azules y color de oro. Ruches de gasa lisa rodean el escote y las mangas cortas.



25. Vestido con drapería. (Véase el croquis de la drapería núm. 26.)

Flores iguales en el peinado, guantes blancos largos.

FIG. 2.ª *Traje de baile para jóven.*—Es un traje sencillo y lindo al mismo tiempo. La falda de debajo, de seda rosa, va cubierta á trechos de volantitos de gasa rosa, que producen un efecto sumamente ligero y vaporoso. La túnica princesa es de muselina de la India, género Pompadour, cerrada delante con lazos y flores bajo una cascada de encaje,



29. Croquis de la túnica para el vestido núms. 27 y 28.

forma un panier redondo á cada lado. Este panier va circuido de una larga guirnalda de flores. La túnica se abre á paños, dejando ver el guarnecido de la falda. Berta de encaje y bies rosa, é igual adorno en las mangas. Una sola rosa con follaje en el peinado.



27 y 28. Vestido con túnica para jovencita. (Véase el croquis núm. 29.)

Las Sras. Suscritoras á la 1.ª y 4.ª Edicion recibirán el **FIGURIN ILUMINADO 1.356** y las de 1.ª, 2.ª y 4.ª el pliego de patrones.

Editor-propietario, Cárlos Grassi. Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet, 7. *Administracion*: Montera, 11, Madrid.

halló el 21 de Octubre de 1520, cuyo suceso le hizo famoso y fué notable por más de un concepto, inmortalizándole.

No es posible explicar las peripecias de aquellas faenas en artículos narrativos. Se prestan á descripciones palpitantes de poesía; y para hacer cuadros semejantes, es preciso adoptar un sistema especial de descripcion. Cuentan las crónicas, que despues de veinte y dos dias de fatigas, Magallanes desembarcó en el mar del Sur, el cual recibió el nombre de *Mar Pacífico*, por la tranquila magestad de ese Occéano, que parece de ópalo y coral, murmurando como las aguas de tranquila fuente.

Diez años trascurrieron desde que Solís descubrió el Rio de la Plata. España tenía puesta su



14. Cuello-fichú de muselina y tul. (Véase el núm. 15.)



16. Prendido para señora de edad.



17. Peinado y prendido para señora de edad.

atencion en las guerras que por entónces se le ocasionaron, y Portugal quiso aprovecharse de ello para continuar lo que Solís habia comenzado y realizado.

Pero entónces se armaron dos expediciones (1526), para seguir las huellas de Magallanes, como dice Isidoro Dettaria. Púsose al frente de una Sebastian Gaboto, veneciano y piloto mayor del reino, que se hizo memorable por su descubrimiento de la tierra de los Bacallaos (1496), y el que al mismo tiempo acabó la obra de Solís en el Plata, llegando hasta el Paraguay. Al frente de la otra se puso Diego García, saliendo de la Coruña á mediados de Agosto de 1526.

Zarpó Gaboto de Sevilla con cuatro naves y 600 hombres, el 1.° de Abril de 1526, buscando las islas Molucas, y dispuesto á embocar por el Estrecho de Magallanes, sin perder de vista el descubrimiento de las que parecieron fabulosas regiones, del Tharsis, de Ophir y del Calhay Oriental. Faltáronle desgraciadamente los víveres, y unido este contratiempo al disgusto de los tripulantes, desistió de su viaje á las islas de la Especería, y tomó el derrotero de Solís, llegando á la costa del Brasil y anclando en el puerto de Patos, próximo á la hermosa isla de Santa Catalina, una de las más preciadas joyas del *Imperio de Santa Cruz*.

En aquella jornada perdió Gaboto una de sus mejores embarcaciones, construyendo allí otra; y una vez repuesto de sus fatigas, partió el 15 de Febrero de 1527, dirigiéndose al Plata, de donde trajo cuatro indios Guaranís y dos desertores de los tripulantes que fueron del infortunado Solís.

Como el teniente general Martin Martinez y dos capitanes de la armada se pusieron en desacuerdo con Gaboto, éste tuvo que dejarlos abandonados en el referido puerto de Patos. Poco tardó en reconocer el cabo de Santa María, llegando á la isla de San Gabriel, entrando sucesivamente en el Uruguay, dejando atras la *Punta Gorda*, haciendo parar sus naves en un riachuelo que denominó de *San Juan*. Avanzando llegó hasta el encuentro del Paraná y el Uruguay, descubriendo á su Oriente el rio que llamó de *San Salvador*, sobre cuya embocadura mandó construir un puente para defenderse contra los charrúas y los yasos, indios muy bravos y crueles. En aquel sitio, un dia se le presentó Francisco del Puerto, el desgraciado compañero de Solís, al que despues de once años de esclavitud entre los salvajes, la Providencia quiso hacer que volviese á la vida de sus hermanos. Aquí debemos recordar que Solís y los demas que fallecieron con él, fueron devorados por los



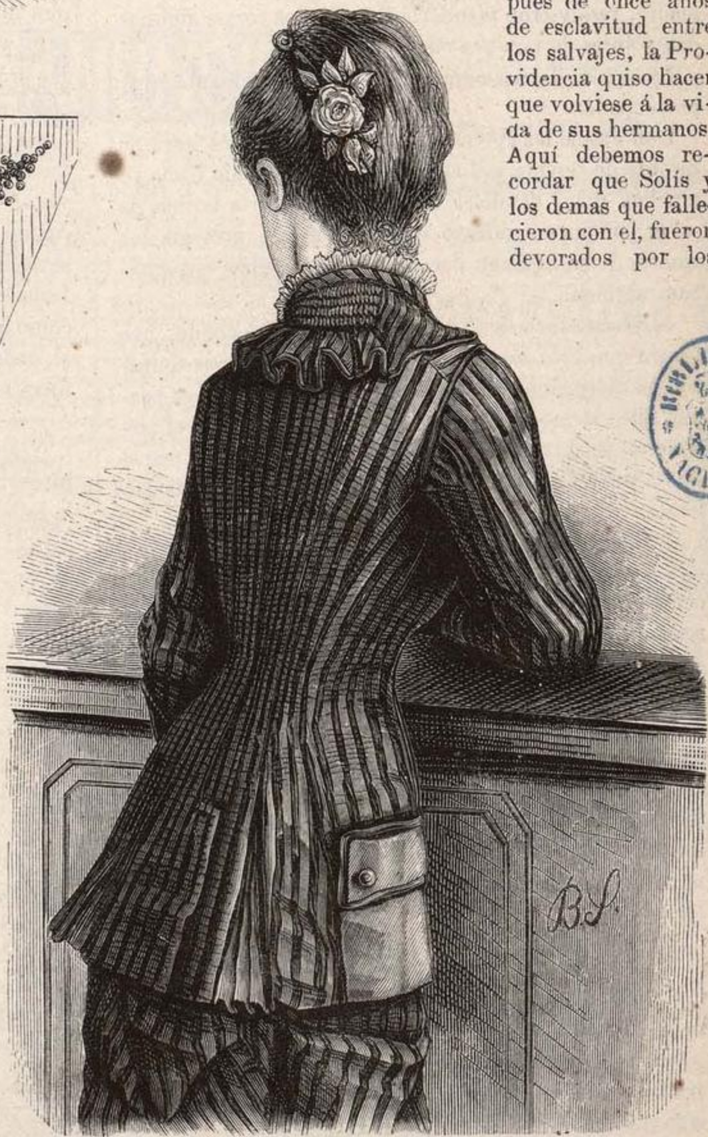
15. Cuello-fichú y peinado de moda.



18. Ramo Bordado.

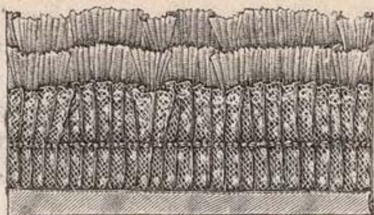


19. Cuerpo de aldetas para traje elegante.



20. Cuerpo para traje de calle.

algunos de estos alfileres, que habian sido pulidos de nuevo y que pertenecieron á la coleccion enviada por el señor Desor. Eran tan elegantes, que nuestras damas pudieran haberse adornado con ellos, á pesar de que se remontan á millares de años.


3. Plegado de gasa y encaje breton.

En las ruinas de algunas tumbas se han hallado collares de bronce, y de este metal se hicieron los primeros brazaletes. Muchos de éstos han aparecido en los lagos de Suiza. Son muy variados en su forma, artísticamente trabajados y adornados de dibujos.

Las aplicaciones de las piedras para adorno del bello sexo han sido muy distintas. A los iroqueses les parece muy elegante que las mujeres lleven perlas colgadas en la nariz, y las jóvenes albanesas han llevado los cabellos cargados de medallas de plata y piedras resplandecientes.


5. Paletot de entretiempo.


6 y 7. Vestido princesa para niña.

Podemos usar adornos sin abusar de ellos: una jóya sencilla es elegante, pero muchas reunidas demuestran mal gusto.


10. Fichú de encaje y cinta.

Sobre todo, véngase la desmesurada aficion de las mujeres al lujo, pues esta aficion ha sido la decadencia de las más brillantes épocas y la ruina de los imperios.

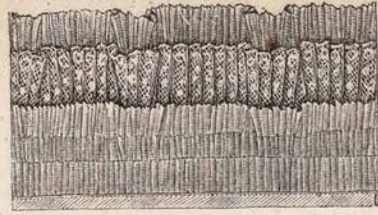
Miéntras la mujer se deje arrastrar por la pasion al lujo, no brillarán en el siglo XIX, Helenas, Penélopes, Rebecas, Lucrecias, Virginias, Cornelias, Juanas de Arco, Déboras, Sevignés, Rolland, Carlota Corday y Lucilas Desmoulins.

Recuerden las mujeres que Erífiles, esposa del Divino Anfiarao, seducida por el regalo de un collar de oro, descubrió el sitio en que se habia ocultado su marido, para no verse obligado á ir á la guerra de Tebas, donde habia predicho que pereceria.

En todas épocas ha tenido la mujer gran amor á las joyas, pues Isaías para amenazar á las hijas de Jerusalen, les dijo: «Perdereis vuestros pendientes, vuestros collares, vuestras sortijas y vuestros velos.»

No consideremos nosotras esta pérdida como castigo, porque sería muy censurable conceder á lo que nada vale


12 y 13. Trajes para visitas de etiqueta ó para salon.


4. Plegado de gasa y encaje breton.

tan altísima importancia.

Concepcion Gimeno.

Madrid, 1879.

DESCUBRIMIENTO DEL RIO DE LA PLATA.

Artículo segundo.

La corona de Castilla quedó en posesion de un nuevo pueblo, con el descubrimiento de Montevideo. A los indios indígenas que no pensaban en poblarlo, tiempos despues, sucedieron españoles ávidos de aventuras; y con esa avidez y entusiasmo, llenos de arrojo y actividad, no tardaron en ser los señores de aquellas comarcas, del Plata, teatro, despues de su independencia, de tantos infortunios.

Magallanes, no satisfecho con el descubrimiento de Montevideo, siguió su derrotero hasta llegar á la colonia del Sacramento, una de las más grandes y ricas poblaciones hoy de la costa del Uruguay. Allí se detuvo y envió al buque denominado *Santiago*, que descubriese el sitio que buscaba; el cual, despues de quince dias de exploracion la más prolija y no sin correr grandes riesgos, hallándose con unas isletas y la boca del rio Guazú, volvió á dar cuenta de sus operaciones, que si bien agradaron á Magallanes, no le satisficieron por completo, pues no era el canal que deseaba encontrar lo que el expresado buque hallara. Mas no obstante, con el descubrimiento que hizo el *Santiago* de que el Rio Paraná corria en direccion al Norte, la flota siguió practicando sus exploraciones hácia el Sur, pasando el 8 de Febrero por el cabo de San Antonio, y encontrándose con la tierra de Patagonia. Magallanes vió el cielo con aquel hallazgo y reconoció con febril ansiedad la costa, buscando el Estrecho que con sorpresa indecible


8. Abrigo con esclavina para niña. 9. Vestido ruso para niño.


11. Fichú de encaje, muselina y cinta de dos colores.



PERIODICO DE SEÑORAS Y SEÑORITAS,

QUE CONTIENE LOS ULTIMOS FIGURINES ILUMINADOS DE LAS MODAS DE PARIS, PATRONES DE TAMAÑO NATURAL, MODELOS DE TRABAJOS A LA AGUJA, CROCHET, TAPICERIAS EN COLORES, NOVELAS. — CRÓNICAS. — BELLAS ARTES. — MÚSICA, ETC., ETC.

SE PUBLICA EN LOS DIAS 6, 14, 22 Y 30 DE CADA MES.

AÑO XXXVIII. Madrid, 22 de Abril de 1879. NÚM. 15.

1.—Vestido de faya. (*Explic. en el recto de la* Hoja Suplemento.)

2.—Traje de desposada. (*Explic. en el recto de la* Hoja-Suplemento.)

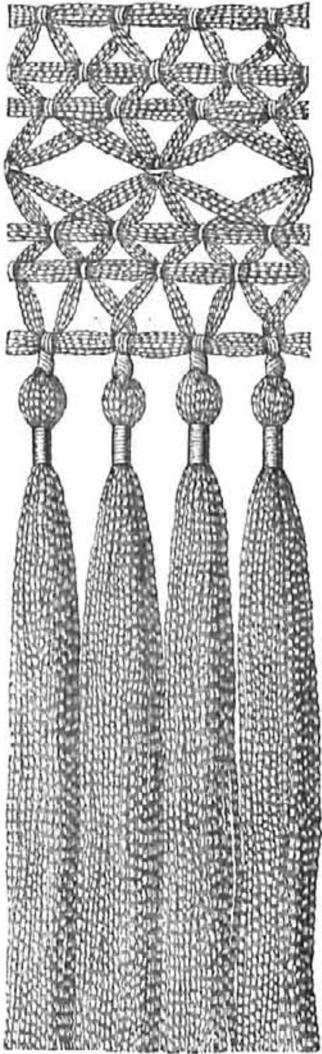
3.—Traje de visita. Delantero. (*Véase el dibujo 6.—Explic. y pat., núm. 1, figs. 1 á 12 de la* Hoja Suplemento.)

4.—Traje de desposada. (*Explic. en el recto de la* Hoja-Suplemento.)

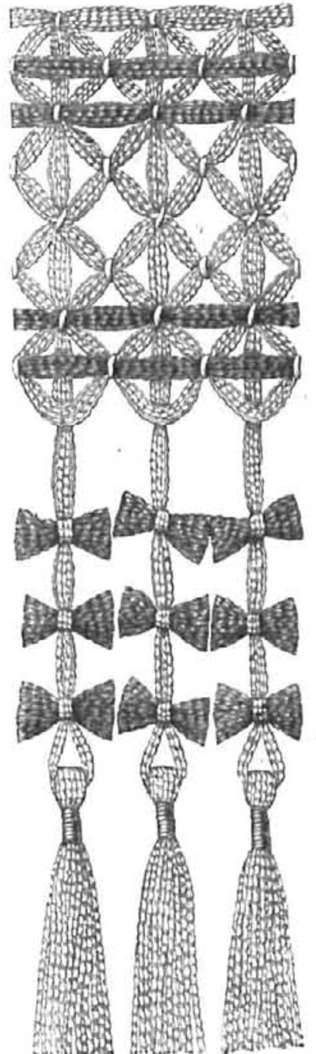
5.—Vestido para niñas de 5 á 7 años. (*Explic. en el recto de la* Hoja-Suplemento.)

cuarta de las 7 mallas al aire más próximas, pero la última de estas mallas simples va hecha sobre la tercera de las 8 mallas al aire ejecutadas anteriormente,—20 mallas al aire, pero se une la 8.ª á la más próxima, á los 3 dientes anteriormente hechos, la 12.ª al diente siguiente, la 15.ª al último de estos 3 dientes,—se vuelve desde la 15.ª hasta la 5.ª de estas 20 mallas para hacer las 11 bridas dobles,—4 mallas al aire,—2 veces seguidas un diente como los primeros, pero despues de la 6.ª malla al aire de este diente, se une á la 4.ª de las bridas dobles siguientes un diente de 5 mallas al aire,—se une á la última de las 20 mallas al aire hechas anteriormente,—7 mallas al aire,—8 mallas simples sobre las 7 mallas al aire que preceden, pero despues de la 2.ª, 4.ª y 6.ª de estas mallas simples, se hace un piquillo como en la curva anterior. Volviendo sobre las 6 mallas al aire, se completa el diente y se vuelve á principiar desde °.

Núm. 14. Este encaje se compone de 2 vueltas, que se ejecutan siguiendo las indicaciones del dibujo, el cual representa el encaje de tamaño natural.


19. Fleco.


22.—Delantal de batista.
(*Explic. y pat., núm. VI, figs. 51 y 52 de la* Hoja-Suplemento.)


20.—Fleco.



23.—Abrigo de viaje.
(*Explic. y pat., núm. II, figs. 13 á 22 de la* Hoja-Suplemento.)


21.—Borceguí para niños.


24.—Vestido de fular liso y fular listado.
(*Explic. en el verso de la* Hoja-Suplemento.)

Dos flecos.—Núms. 19 y 20.

Estos flecos sirven para confeccion. El núm. 19 es de seda gris oscura y rizada, con borlas de la misma seda.

El núm. 20 es de seda rizada, color aceituna y oro antiguo.

Se harán estos dos flecos sobre un pedazo de carton, copiando nuestros dibujos.

Dos encajes sobre red. Núms. 15 y 16.

Punto de zurcido, punto de lienzo y punto de espíritu sobre una tira de red ó malla. Borde festoneado, y recortado despues.

Cenefas de tapicería. Núms. 17 y 18.

Sirven estas cenefas para manteles pequeños, tapetes, arandelas y otros objetos análogos. En el primer caso se ejecuta el bordado con algodon de color.

45 Á 55.—TRAJES DE GRAN NOVEDAD PARA EL VERANO DE 1879.



45.—Traje para niñas de 12 á 14 años. **46** —Traje de lienzo gris pizarra. **47.**—Vestido de batista azul claro. **48.**—Traje de lienzo rosado. Delantero. **49.**—Traje semi-largo. Espalda. **50.**—Traje corto. **51.**—Traje de lienzo. **52.**—Traje corto para señoritas. **53.**—Traje de lienzo rosado. Espalda. **54.**—Traje semi-largo. Delantero. **55.**—Traje para niñas de 7 á 9 años.

Jimenez es digno asimismo de especial mencion, por lo bien que ha caracterizado á aquel D. Pedro III de Arágon, á quien la Historia apellida *el Justiciero*.

En cuanto á los demas..... callemos, que el silencio es á veces más elocuente que las palabras.

∴

No ha sido tan feliz el Sr. Echegaray menor en *Como las golondrinas*, comedia estrenada en el teatro de idem el miércoles de la actual semana.

El público se rió con las gracias, con las inocentadas del diálogo, y al final la *claque* llamó al jóven poeta á la escena.

Aquí ha sucedido lo contrario que allá: la obra se ha aplaudido *por* el desempeño; allá se aplaudió *á pesar* de la ejecucion.

∴

El domingo de la presente Pascua la esposa de cierto comerciante retirado, enriquecido en su tienda de la calle del Cármen, quiso obsequiar á sus amigos con una reunion, en la cual se cantó, se bailó y se hicieron juegos de manos.

No sé quién llevó allá á uno de los jóvenes socios del *Veloz-Club*, el cual se aburrió mortalmente desde el principio.

Cuando andaba como alma en pena por los aposentos de la estrecha, aunque lujosa, vivienda, acércasele un individuo desconocido para él y le dirige la palabra.

—Me parece,—le dice,—que no tiene V. cara de divertirse mucho.

—¡Divertirme! exclama el otro con horror.—Me fastidio soberanamente, y me voy á largar ahora mismo.

—¡Qué dichoso es V. en poder hacerlo!—replica su interlocutor exhalando un hondísimo suspiro.—Yo soy el amo de la casa y tengo que estar clavado aquí hasta el fin.

El jóven *gomoso* no ha dejado de correr todavía.

EL MARQUÉS DE VALLE-ALEGRE.

19 de Abril de 1879.

HIGIENE.

EL CALZADO.

III.

En mis dos anteriores artículos he descrito rápidamente la historia del calzado, no con la intencion de inspirar á mis lectoras el gusto de las modas de antaño, de los zapatos *á la poulaine, verbi gratia*, sino para demostrarles que, si bien el calzado ha sido en todas épocas un objeto de lujo y de coquetería, no ha infringido nunca las reglas de una buena higiene. Destinado primitivamente á proteger los piés y á cubrirlos, le vemos poco á poco salir de la infancia del arte, trasformándose segun las necesidades, los gustos y las épocas, ora adornado de bordados ó de cintas, ora ricamente decorado de oro, de plata ó de piedras finas.

Pero en su estado de mayor sencillez, lo mismo que con el lujo más opulento, el calzado reviste una forma en que el pié está siempre holgado y que no ofrece ninguna dificultad á la marcha. Así es que yo estoy persuadido de que los antiguos no tenian callos en los piés, habiendo en aquella época una profesion de ménos: la profesion de pedícuro.

¿Quiere decir esto que los zapateros de antaño fuesen más sabios que los de ahora? Antes, por el contrario, lo eran ménos. Pero con su ignorancia poseian el buen sentido, el sentido comun, y sabian que los zapatos sirven para andar; miéntras que hoy nuestros artistas de la cofradía de San Crispin fabrican un calzado semi-chinesco, con tacones de una altura tal, que yo desafio á la dama más animosa del mundo á que ande por espacio de media hora sin caer con un ataque de nervios.

La principal reconvencion que hay que dirigir á las señoras, desde el punto de vista de la higiene, es la falta de ejercicio, causa de diferentes enfermedades en algunas, y en otras, orígen de un exceso de obesidad, que tratan, en vano, de combatir con remedios inútiles ó peligrosos. Y como por su posicion social y por la naturaleza de sus ocupaciones la mujer no puede desarrollar sus fuerzas musculares, no le queda más que el paseo, por único ejercicio, al aire libre. Ahora bien, el calzado actualmente de moda, con enormes tacones, colocados casi en medio del pié, dificulta el andar, haciéndole penoso, no exento de peligros, y casi puede decirse imposible.

La planta del pié representa una espacie de bóveda triangular destinada á soportar el peso del cuerpo y apoyada en el suelo por tres puntos que le sirven de base. Estos puntos residen: uno en el talon, otro en el orígen del pulgar, y el tercero al nivel de la raiz del dedo pequeño. Para que el cuerpo en pié se halle en equilibrio, es preciso que el centro de gravedad caiga aproximadamente en medio de estos tres puntos, apoyados igualmente en el suelo. Si se lleva un calzado con tacones muy altos, el centro de gravedad cambia de puesto, pasa hácia delante, y la base de sustentacion disminuye en proporcion de la altura de los tacones. Para mantener el equilibrio, todo el cuerpo se inclina naturalmente hácia delante, y como no se puede andar en esta posicion inclinada, se hace lo posible, y como por instinto, para erguir la cabeza, el torso y los miembros inferiores, por medio de un esfuerzo continuo de los músculos de la region posterior del cuello, de la espalda y de las piernas. Este empleo considerable de fuerzas, que se renueva á cada paso, no puede ser de mucha duracion. Así es que, al cabo de unos cuantos minutos de marcha, manifiéstase un cansançio intolerable en la espalda, en las piernas y detras del cuello.

Un resultado no ménos ridículo que penoso del calzado con altos tacones es la posicion, mejor dicho, la contorsion que hacen al andar las señoras calzadas de este modo. Como la articulacion del empeine del pié se halla en extension forzada y continua á causa del movimiento de ambos piés, los miembros inferiores no se doblan en la rodilla, permaneciendo rígidos como si fueran de acero, y ademas se echan hácia atras para resistir á la tendencia impresa al cuerpo de caer hácia adelante; de lo cual resulta una *salida* de la parte ménos noble del individuo, y esta salida es tanto más notable, cuanto que, partiendo de este nivel, el dorso se arquea hácia delante para echar luégo la cabeza hácia atras. Al ver andar así á una señora llega uno á preguntarse si no seria urgente enviarla á un ortopedista para que la enderezase. Su cuerpo, visto de perfil, forma un *zigzag*. ¡Y á esto se le llama coquetería!

DOCTOR IZARD.



56.—Bota de verano.



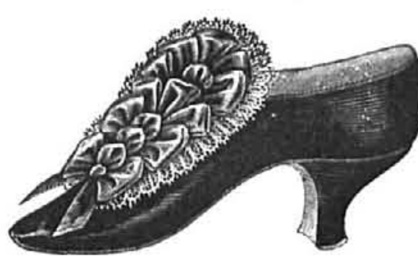
58.—Zapato



57.—Bota de cabritilla y seda.



59.—Zapato.



60.—Zapato.

56 á 60.—Calzado de verano para señoras.

Sra. D.ª Teresa S. *Habana.*—Hace ya muchos años, casi desde su fundacion, que LA MODA ELEGANTE viene dando los mismos pliegos de patrones que publica en la actualidad, es decir, los patrones de los principales trajes cuyos modelos se hallan representados en los dibujos del fondo del periódico. Estos patrones continúan siendo de una grande exactitud, y su número ha aumentado en vez de disminuir, puesto que sólo de dos ó tres años á esta parte hemos principiado á dar patrones de algunos de los figurines más notables, sobre todo de los de niños. Tenga la bondad de repasar atentamente nuestra coleccion, y se convencerá de que lo que decimos es cierto.

Esto no obstante, como nuestro lema es el progreso indefinido, no pensamos detenernos en esta via, y creemos aumentar en breve el número de los patrones que á los figurines se refieren. Cuando se trata de modelos ya conocidos, y que sólo se distinguen por sus adornos ó por alguna variacion de poca importancia, ya comprenderá que los patrones de esos modelos serian superfluos ó de escasa utilidad.

De todos modos, esté segura de que sus observaciones serán siempre bien recibidas, como se merece una Sra. Suscritora tan fiel y tan atenta.

Sra. D.ª L. R. *Algeciras.*—Es un error el creer que perderá V. carnes privándose de beber; lo conseguirá V. mucho mejor privándose de comer, es decir, moderándose en la comida. En todo caso, no tome nunca alimentos feculentos; poco pan, poco sueño y mucho ejercicio.

Sra. D.ª Estrella de la P. *Cádiz.*—El vestido de piqué blanco no estará mal guarnecido de cretona azul marino, aunque tendrá el inconveniente del lavado, puesto que la cretona azul suele desteñir. Lo mejor, á mi juicio, sería guarnecerlo con una tira bordada y plegada, puesta en el borde, y un entredos de lo mismo formando cabeza. De todos modos, la tira bordada puesta como guarnicion, ó bien un encaje breton, es necesario, áun cuando emplee la cretona azul. Los encajes blancos constituyen el adorno más de moda con toda clase de telas.

Sra. D.ª T. G. *Linares.*—Su amiguita puede usar, en vez del agua comun para lavarse, una disolucion de un gramo de ácido fénico en dos cuartillos de agua.

Puede emplear al mismo tiempo el bálsamo siguiente, que es muy bueno para extirpar los barrillos:

Blanco de ballena.	25	gramos.
Cera blanca.	25	»
Aceite de almendras dulces.	240	»
Glicerina.	50	»
Esencia de geraneo.	2	»

En cuanto al peinado sobre que me consulta, próximamente verá en LA MODA ELEGANTE una serie de modelos de peinados de la mayor novedad y de varios géneros, donde indudablemente podrá escoger.

Sra. D.ª M. G. B. A. *Algora.*—El delantal cuyo modelo publicamos en el presente número (dibujo núm. 22) puede servir muy bien para niñeras. En cuanto á las cofias, en el número 12, correspondiente al 30 de Marzo último, habrá visto dos que son muy elegantes (núms. 9 y 10).

Srta. D.ª L. C. *Murcia.*—Es muy difícil dar patrones de túnicas ni de *paniers* en nuestras *Hojas-Suplementos*, á causa de sus plegados y cogidos. Sin embargo, en este mismo número (dibujos 3 y 6) publicamos el modelo de uno de los *paniers* que más se llevan, y cuyo patron hallará en la *Hoja-Suplemento* del mismo número (fig. 2).

Sra. Condesa de R. *Mallorca.*—Haga V. teñir su traje manchado de color de nuez, matiz muy en boga hoy, sobre todo para teatro y recepcion; el guarnecido de encaje blanco, llamado veneciano; este traje deberá tener media cola; el volante *balayeuse*, al borde de la falda, es indispensable, y será muy elegante ponerle del mismo encaje blanco que guarnece el vestido.

Sra. D.ª J. S. Q. *Valencia.*—Si la reunion es algo numerosa, será más conveniente servir á la vez té y chocolate; ambas cosas, y sobre todo el té, de lo más superior; la gran variedad de pastas se ha reducido bastante; sin embargo, es preciso servir seis clases distintas, y entre ellas pasteles salados—hoy muy de moda, y que se hacen para este fin—y sandwichs, vulgo *emparedados.*

Srta. D.ª C. de I. *Sevilla.*—Nos es imposible enviar otros dibujos que los que da el periódico, y tampoco tenemos tiempo de encargarnos de vigilar los bordados cuya ejecucion quiere V. mandar. Mil perdones, y crea deploramos mucho el no poder servirla.

Sra. D.ª C. D. de W. *Granada.*—Las fundas ó cubiertas de los muebles se cortan á la medida y sobre los muebles mismos; es más seguro cortarlas con patron; pero éste debe tomarse, como he dicho, sobre el mueble mismo, cortando despues bajo el patron la tela.

Sra. D.ª C. G. *Carril.*—El vestido de sedalina color marron claro puede adornarse con bieses de raso de un matiz más oscuro y un encaje blanco ó color marfil á todo el rededor. Las túnicas seguirán llevándose, aunque ménos que el año anterior.

Sra. D.ª C. C. de N. *Huesca.*—Me parece bien que revista la mesa tocador de su gabinete de cretona igual á la sillería; mejor dicho, es de rigor. El mármol como tablero es lo más cómodo y elegante. Respecto á las cortinas de la mesa, deberán ser de la misma cretona. Las de la ventana pueden ser de muselina blanca bordada con pabellones y alza-paños de cretona. Las dos puertas de cristales llevarán cortinillas de tafetan azul celeste igual al fondo de la cretona. La mesa estará bien de forma jardinera. Las muestras de tafetan puede pedirlas á cualquier casa de Madrid.

Sra. D.ª J. D. *Granada.*—Le aconsejo para el traje de visita el color granate ó vino de Burdeos.

Sra. D.ª A. L. *Madrid.*—En nuestro núm. XI, correspondiente al 22 de Marzo, hemos publicado una serie de trajes de luto. El dibujo 45 representa un vestido con chaqueta larga, que puede hacer de cachemir ligero, ribeteado de un biés de crespon inglés. Cuando el luto haya terminado, podrá reemplazar el crespon con un adorno más elegante.

A una Suscritora. *Sevilla.*—El color de los guantes depende en la mayor parte de los casos del color del traje. Es una moda que se generaliza más cada dia. Para el objeto á que se refiere, le aconsejo el guante gris perla ó paja.

En uno de nuestros más próximos números publicarémos una serie de preciosos trajes de rigoroso verano, entre los cuales podrá escoger el modelo que desea.

Srta. D.ª T. C. *Barcelona.*—Mil gracias por sus lisonjeras frases. El vestido negro que describe será muy lindo. Le aconsejo que en vez de aprovechar el vestido morado, se haga un traje de muselina de lana de la India de un color claro, que escotará en la forma que representa nuestro figurin número 1.615, correspondiente al 22 de Marzo último (2.ª figura). Puede ponerle un fichú igual y mangas de lo mismo. En cuanto á los sombreros, sírvase consultar los dibujos que hemos dado desde el principio de la estacion y los que publicarémos en lo sucesivo.

Srta. D.ª C. del P. *Valencia.*—La seda, áun como adorno, no se lleva en un luto tan rigoroso como el de una madre. No se puede llevar vestido de seda hasta que principie el medio luto, ó alivio, como se dice en nuestro país, el cual no principia hasta los ocho meses lo ménos de la muerte de la persona querida. En la primavera, para el alivio de luto, se pone un sombrero de encaje negro. En verano, un sombrero de paja negra ó de paja blanca con adornos negros.

Sra. D.ª F. R. *Madrid.*—Por lo general no se ponen espejos en los comedores. Pero toda regla tiene su excepcion. Cuando en el comedor hay una chimenea (en Paris casi todos los comedores tienen caloríferos) se puede poner un espejo. Vale más dejar las paredes desnudas que colgar cuadros que no sean notables. Se pueden colocar como adornos platos y fuentes de loza artística, sujetos con unos ganchos de metal. Servicio para té, de porcelana ó metal, sobre el aparador.

Sra. D.ª M. del C. *Búrgos.*—Las medias de seda negra se lavan con una infusion de té.

Srta. D.ª Carlota F. *Madrid.*—Trasforme el delantal en una especie de banda bullonada horizontalmente, como verá en nuestros dibujos. Puede hacerse una confeccion de verano con los encajes anchos á que se refiere. Sombrero de raso.

Srta. D.ª M. J. *Madrid.*—Una señorita cuyo enlace anunciado está próximo á realizarse no asiste á reuniones de ningun género. Cuando se llevan vestidos de cola no están permitidas las trenzas caidas sobre la espalda, que constituyen un peinado de niña.

Sra. D.ª A. C. del R. *Almería.*—Los velos son siempre favorables á la conservacion de la vista.

Srta. D.ª T. F. *Madrid.*—Se aplican los medallones de tapicería sobre terciopelo de lana, rodeándolos con una trencilla del mismo color del terciopelo. Cortinas del mismo terciopelo. Papel llamado *verdura.*

Srta. D.ª J. de L. *Bilbao.*—Se hacen corpiños con puntas por delante y por detras, enlazados en la espalda. Las plumas á que se refiere están montadas en tiras. La pluma blanca es más cara que la de color. Pero lo más nuevo es un tul blanco bordado de seda blanca, con perlas finas y lentejuelas de nácar. Lo hay tambien sin perlas ni lentejuelas.

D.ª C. D. y L. *Sevilla.*—Debe hacerse el vestido de granadina con delantal plegado, cola y *quillas* bullonadas, con un tableado de encaje negro que rodee el delantal. El mismo adorno al rededor de la falda. Túnica-polonesa con *paniers*, formando *pouf* y guarnecida de un tableado de encaje y un rizado de granadina al sesgo. Lazos flotantes de raso negro. Corpiño abierto en forma de triángulo. Manga de codo con plegados de encaje y rizados de granadina.

A una antigua abonada. *Palencia.*—La forma de vestido con cuerpo separado es la que parece destinada á durar más tiempo. El vestido princesa se llevará tambien como traje de vestido, pero recogiendo los lados en forma de *paniers.*

ERRATA.—En nuestra *Correspondencia* del núm. 13 se ha deslizado una errata que altera completamente el sentido de la frase. En la pág. 107, tercera columna, línea 12, contando desde el principio de la *Correspondencia*, donde dice *no se equivoca*, debe leerse *se equivoca.*

ADELA P.

PEQUEÑA GACETA PARISIENSE.

Muchas señoras nos escriben pidiéndonos detalles acerca del corsé *coraza Juana de Arco*, así como sobre las nuevas enaguas y tournures de la casa DE PLUMENT.

El corsé en cuestion está cortado segun el modelo de coraza de la heroína francesa; es de cutil, con un largo pico por delante y ballenas que se prolongan por la espalda, miéntras que las caderas quedan abandonadas á su movimiento natural. No tenemos casi necesidad de agregar que está extremadamente bien acondicionado y que su guarnicion de encaje le da cierto aspecto elegante. Su precio es de 40 francos.

La *coraza Juana de Arco* es, sin duda alguna, el corsé destinado á llevarse con los *paniers*. En vez de mantener las caderas para los vestidos ajustados, como lo hace el cinturon *Juana de Arco*, las permite desarrollarse cómodamente, formando prominencia bajo los *paniers.*

Para darse perfecta cuenta de esta forma particular de corsé es necesario pedir á M. DE PLUMENT (33, rue Vivienne, Paris) su *Boletin-Guia*, en el cual se encuentran los dibujos de los corsés fabricados por esta casa, con las indicaciones para tomarse las medidas.

Las exigencias de la moda no se imponen ménos á los perfumistas que á las confeccionadoras de trajes; la boga actual del agua de Colonia es la prueba de este aserto.

Hace poco tiempo todavía el agua de Colonia estaba casi abandonada, salvo por algunas damas delicadas y nerviosas, que conservaban un tarro de ella; no era, en fin, un artículo de consumo usual. Cuando se queria definir un perfume insípido, decíase: «huele á agua de Colonia»; hoy, sin embargo, es el producto más empleado de la perfumería.

Las señoras de mejor tono se sirven de ella para su tocador, para el baño, y áun para perfumar los pañuelos. Este olor fresco y suave reposa un poco el olfato de las impresiones del almizcle y demas perfumes fuertes que vienen sucediéndose desde hace algunos años.

Débese en primer término á M. Guerlain, el conocido perfumista de la *rue de la Paix*, 15, en Paris, esta feliz resurreccion. Su agua de Colonia es un producto perfecto, y tan concentrado como perfume como los extractos de olor; conserva ademas indefinidamente la frescura y la suavidad de su aroma.

ADVERTENCIA.

El presente número no lleva la foliacion seguida del modo ordinario, con motivo de las dos dobles páginas que contiene. Advertímoslo á nuestras Señoras Suscritoras para que, despues de abrirle, coloquen éstas por su órden correlativo.



EL CORREO DE LA MODA.

DIRECTORA: ANGELA GRASSI.

NÚM. 16—Sale el 2, 10, 18 y 26 de cada mes. | 26 ABRIL 1879. | Se publica en diez distintos idiomas.—Año XXIX.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

1 Á 3. TRAJES PARA PASEO.

1. *Vestido con túnica.*—El cuerpo de este vestido es plegado, con canesú y se adorna de galones bordados. El número próximo dará el croquis de esta sobrefalda, recogida de un lado y caida del otro para formar triángulo, guarnecida toda de galon labrado, bies de raso ó tela pekin. La falda, redonda, va adornada en el bajo de un plegado de 50 cents. de ancho, y sostenidos los pliegues á la mitad con una bastilla interior. Sombrero de paja negra con ala forrada de faya.

2. *Vestido con visita.*—Este abrigo de entretiempo será útil para las tardes y las noches; la espalda, más corta que los delanteros, completa su largo con una parte plegada, cuya pegadura cubre un bies con botones, y está hecho en Cheviot gris, con flecos de lana y botones de nácar. Vestido de seda negra y sombrero de tul negro con bridas de encaje y velo grande.

3. *Vestido para niña.*—Vestido y paletot de matalasée, este último con pespuntes al rededor y abierto sobre chaleco de la misma tela. Sombrero de paja con pluma y lazos de cinta.



1 Á 3. TRAJES PARA PASEO.

1. Vestido de primavera. 2. Vestido con manteleta visita. 3. Traje para niña.

4 Á 7. TRAJES PARA NIÑOS.

4. *Vestido con falda plegada para niño.*—Este modelo escocés, se compone de cuerpo largo, falda plegada de 22 cents. de largo por 280 de vuelo, y pantalon unido con botones á un cuerpo interior de tela blanca; echarpe anudado por detras, de lana lisa, que tiene 20 cents. de ancho por 134 de largo.

5. *Vestido princesa para niña.*—La espalda, de muchos pedazos, y los delanteros, se completan de largo con una falda de 21 cents. de largo por 120 de vuelo, y un bies forrado de linon oculta la costura. El vestido es de cachemir granate con vivos de seda y botones-bola dorados.

6. *Vestido para niña de 12 años.*—Es de lana cruzada, oscura, con bieses de seda de otro color: un plegado ancho termina la falda; y la túnica, recogida del costado, tiene 76 cents. de largo por delante, 88 por detras y 200 de vuelo. El cuerpo, plegado por delante, termina por detras como un frac; cinturon de seda.

7. *Vestido y polonesa para niña.*—La falda lleva un paño nesgado por delante, dos nesgas á los lados y un paño entero por detras; el paletot-polonesa cierra por delante con dos órdenes de botones, sobre un plaston bullonado, y terminado por abajo por dos lazadas ó caidas. El vestido es de cachemir gris con vivos y lazos de seda.

8 Á 12. TRAJES PARA BAILE, TEATRO Y CONCIERTO.

8. *Vestido con cuerpo de peto.*—Volantes de encaje breton adornan la túnica de este vestido, de faya pajiza, y una camiseta de tul malines bullonada completa el cuerpo de peto, adornado, como la falda, de lazadas de cinta y guirnaldas de rosas.

9. *Vestido con cuerpo escotado en cuadro.*—Es propio para una jovencita hecho en muselina blanca ó gasa de color. La falda es redonda, plegada en todo su largo y adornada por delante de entredoses y puntillas. Cinturon de raso para ceñir el cuerpo plegado y de escote cuadrado.

10. *Vestido con túnica.*—Falda de raso azul pálido y túnica de terciopelo azul oscuro, abierta sobre chaleco de raso y guarnecida de encaje Alenzon: un grupo de pliegues de raso adorna el centro de la espalda de la túnica, que se abre en dos grandes puntas sobre la falda.

11. *Vestido con cuerpo-coraza.*—Este vestido es de faya y raso blancos, y su adorno consiste en encajes y entredoses bordados con sedas de colores y oro; la falda lleva cola añadida. Guirnaldas de flores en la falda y cabello.

12. *Traje Wateau.*—La túnica, de faya rosa estampada de flores, va orillada de un fleco de seda y cuentas de cristal, recogiéndose en *panier* no muy abultado; cuerpo de peto abierto sobre camiseta de encajes, guarneciendo además todo el escote un plegado y un encaje que bajan á concluir en el peto que descansa sobre lazadas de cinta rosa. Joyas en el cabello ligeramente empolvado.

13 Á 18. SOMBREROS.

13 y 18. *Sombrero de paja granate.*—La paja calada se forra de seda de igual color, y el borde con ribete de terciopelo granate, lleva un vivo de raso maíz. Su adorno es un bies de terciopelo con lazo de raso, bri-



Leroy imp. Paris.

Nº 1617

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Administracion Carretas. 12. prãl

MADRID

tenía por costumbre contar lo suyo y lo ajeno, y sin querer descubrir los secretos domésticos de sus amos, que al punto eran puestos en conocimiento del conde de Villalta por la señora Tomasa.

Con estos datos los dos hermanos caminaban por terreno seguro.

Luis se hizo íntimo amigo de Jacobo: todas las tardes iba á buscarle á la redaccion del periódico, y juntos paseaban por el Retiro, y juntos se sentaban en el teatro.

Luis era muy simpático, amable y servicial, y á cada momento encontraba ocasion de prestar algun favor á su amigo Jacobo, teniendo siempre sumo cuidado de no darle á conocer que estaba enterado de sus amores con la hija del general Mendoza.

Una tarde que paseaban por el Retiro supo Luis traer con tanta habilidad la conversacion al terreno de las confidencias, que Jacobo, creyéndose escuchado por un hermano, le refirió las esperanzas que tenía fundadas en un drama que habia presentado al teatro del Príncipe.

—¡Si yo pudiera conseguir que lo oyeran leer!—dijo suspirando.—Pero no tengo favor, ni sirvo para hacer antesalas... No es por orgullo, te lo juro... es por timidez, por tontería, si quieres. Tengo envidia á esos carácteres fuertes y resueltos, que no encuentran obstáculos en ninguna parte. Yo me moriria de hambre en un rincon por no incomodar á nadie.

—¡Pues si es para mí la cosa más fácil del mundo hacer que oigan tu drama al momento! — exclamó Luis.

—¡De veras!

—Sí; cuando quieras lo verás.

—¡Sería para mí la suprema felicidad!...

—Pues cuenta que ya la estás disfrutando.

—Me haces un gran servicio. No me ciega el amor propio, pero creo que mi drama ha de gustar. Te deberé mi porvenir, porque del buen éxito de mi primera obra depende mi fortuna Me abrirá de par en par las puertas del teatro que tanto trabajo cuesta abrir.

—Te aseguro que ya las tienes abiertas.

—¡Cómo podré pagarte tan señalado servicio!...

—Déjate de tonterías y vamos al grano. Esta noche iremos al teatro del Príncipe á que te señalen hora para leer tu drama á los actores de la compañía, y ántes de un mes la tienes puesta en escena.

—¡Me parece que estoy soñando! —exclamó Jacobo en el colmo del asombro.

—No sueñas, chico, ni esto es un milagro del otro jueves. Mi hermano y yo tenemos vara alta con la Empresa.



4 Á 7. TRAJES DE PRIMAVERA PARA NIÑOS.

4. Vestido con falda plegada para niño. 5. Vestido princesa para niña. 6. Traje para señorita. 7. Vestido y polonesa para niña.

8 Á 12. TRAJES PARA BAILE, TEATRO Y CONCIERTO.

8. Vestido adornado con ruches de tul y rosas. 9. Vestido con cuerpo escotado en cuadro. 10. Vestido con túnica adornada de encajes. 11. Vestido con cuerpo coraza. 12. Vestido Wateau.

537



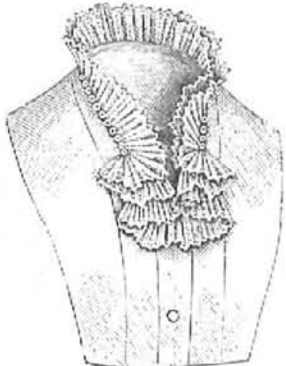
EL CORREO DE LA MODA

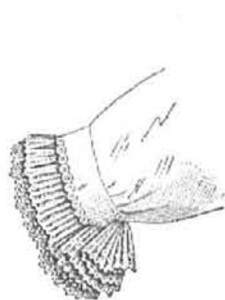
Periódico ilustrado para las Señoras.

Calle de la Montera, número 11, Madrid.


17.—Cuello de muselina y entredoses.


18.—Manga de muselina y entredoses.


20.—Cuello de muselina y encaje.


21.—Manga de muselina y encaje.


19.—Lazo de corbata.

bujo 8) reproduce la ejecucion de la parte exterior del dibujo. Las líneas de puntos que se hallan entre las hebras representan los círculos trazados con el compas en el hule, los cuales facilitan considerablemente la labor. Las curvas pequeñas del contorno van hechas como la parte principal, con arreglo á las indicaciones del dibujo. Los contornos van rellenos, festoneados y guarnecidos de piquillos.

Cuando la labor se halla terminada, se la fija sobre cada pico de la corbata.

Entredos de lencería. Núm. 9.

Se le borda al punto de feston. Se traza el contorno de las rosáceas, se tienden los hilos en forma de enrejado y se les festonea sin clavar la aguja en la tela. Se hace otro tanto para las barretas que sujetan las rosáceas entre sí. Cuando el bordado está concluido, se recorta la tela por fuera y por debajo del feston.


22. Sombrero para señora jóven. 23 y 24.—Sombrero de visita para señora jóven. 25.—Sombrero de visita para señora de cierta edad.

Bordado de la colchita. Núm. 10.

Este bordado pertenece á la colchita cuyo dibujo y explicacion publicamos en el número precedente.

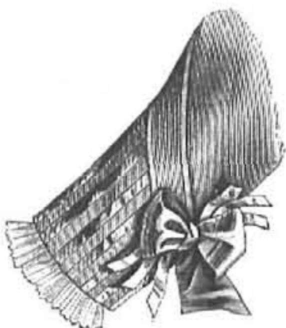
(Véase el dibujo 42 del mismo número.)

Bolsa porta-monedas. (Crochet.) Núm. 11.

Se la ejecuta con seda torzal color de oro antiguo y seda granate. La labor es toda de mallas simples.

El borde superior va guarnecido de una boquilla de metal.

Se principia por uno de los lados de la bolsa, haciendo una cadeneta de 40 mallas, sobre la cual se vuelve haciendo 4 veces seguidas alternativamente, 6 vueltas granate, 4 vueltas color de oro, y en último lugar 6 vueltas granate. Se corta la hebra al final de cada vuelta para fijarla al principio de la vuelta siguiente. Desde la 2.ª hasta la 7.ª vuelta se aumenta una malla sobre cada lado de la 8.ª y hasta la 17.ª: este crecido es de 2 mallas á cada lado. Desde la 31.ª hasta la 40.ª se menguan dos mallas en cada lado; en las 6 últimas vueltas se mengua una malla en cada lado. Se dobla la labor hecha al crochet en dos mitades iguales, á lo largo, y se juntan los bordes de los lados por el reves, haciendo una vuelta de mallas simples. Concluido el bolsillo, se cose la boquilla.


26.—Manga de vestido.


27.—Manga de vestido.

Dos cenefas para lencería.—Números 12 y 13.

Se bordan estas cenefas al pasado y punto de feston, como indican los dibujos, sobre el lienzo nansuc muselina.

Corbata de filigrana. Núms. 14 y 15.

La corbata, hecha de raso azul pavo real, va adornada con un punto de filigrana hecho con sedas de varios colores y cordoncillo de oro.

Se pasan los contornos del dibujo (núm. 14) sobre un hule, y se principia la labor por el interior de la hoja del centro. Se toma una hebra doble de cordoncillo de oro, cuya extremidad va fijada á la punta superior de la hoja. Sobre esta base se hacen 6 puntos de feston con seda marron dorada, y se forman los piquillos pasando siempre la hebra del cordoncillo de oro por el piquillo precedente. En el lado opuesto, los piquillos van fijados con los mismos puntos de feston. Despues de esta primera vuelta se hace, sobre una hebra doble de cordoncillo de oro, una vuelta con seda marron claro, y 2 con seda color reseda. En la última vuelta se forman los piquillos de encima con hilillo de oro. Las demas hojas van hechas como la que acabamos de des-


16.—Corbata de punto brasileño. (*Véanse los dibujos 4 á 8.*)


28.—Vestido de lienzo de la India.


29.—Vestido de fular.


15.—Corbata de filigrana. (*Véase el dibujo 14.*)

13. Sombrero de paja granate. (Véase el núm 18.)

14. Sombrero de paja marron.

16 y 17. Sombreros de paja negra.

15. Sombrero de paja bronceada.

18. Sombrero de paja granate. (Vease el n.º 13.)

Efectivamente; el conde y Luis, antiguos abonados del teatro del Príncipe y personas de importancia por su elevada clase, eran muy amigos del empresario.

En cuanto Luis se presentó y expuso su comision, al punto se buscó el drama, que yacía en un rincon del estante, y despues de consultar á los principales actores, señalóse la noche del sábado próximo para su lectura.

El sábado deseado llegó.

Jacobo leyó su drama delante de muchas personas, y no sólo agradó, sino que entusiasmó, sobre todo á la primera dama, que tenía un papel muy interesante, del cual pensaba sacar grandísimo partido.

¡Cuántas felicitaciones y plácemes recibió!

El drama tenía un argumento moral y bien ideado, desenvuelto con mucha habilidad; pensamientos brillantes; escenas de seguro efecto, y todos á una voz predecian un éxito extraordinario.

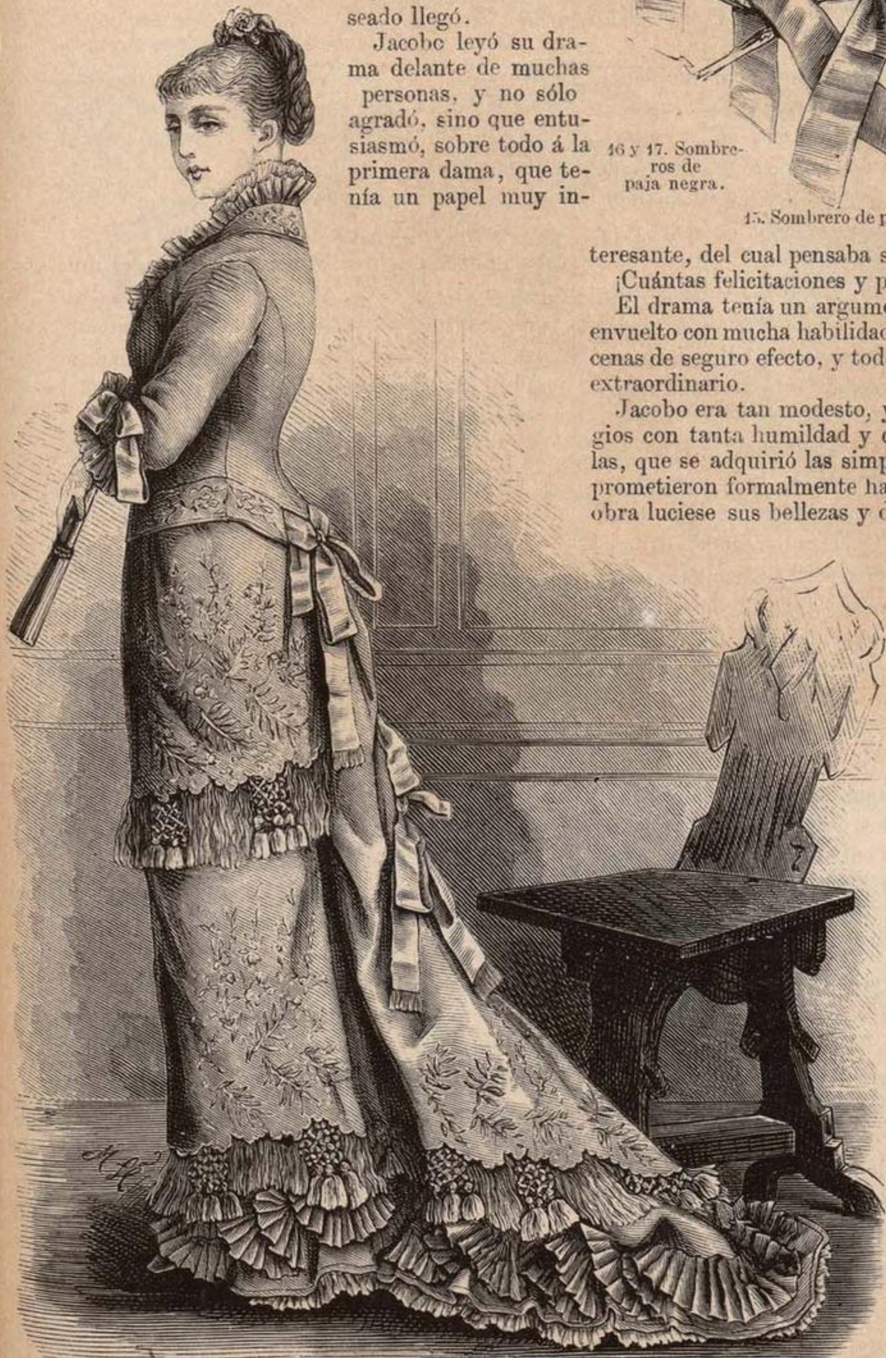
Jacobo era tan modesto, y recibia aquella lluvia de elogios con tanta humildad y como avergonzado de escucharlas, que se adquirió las simpatías de los actores, los que le prometieron formalmente hacer todo lo posible para que la obra luciese sus bellezas y detalles.

La primera dama, encantada de su papel, omó al autor bajo su proteccion y le aseguró que ántes de un mes el drama estaria puesto en escena.

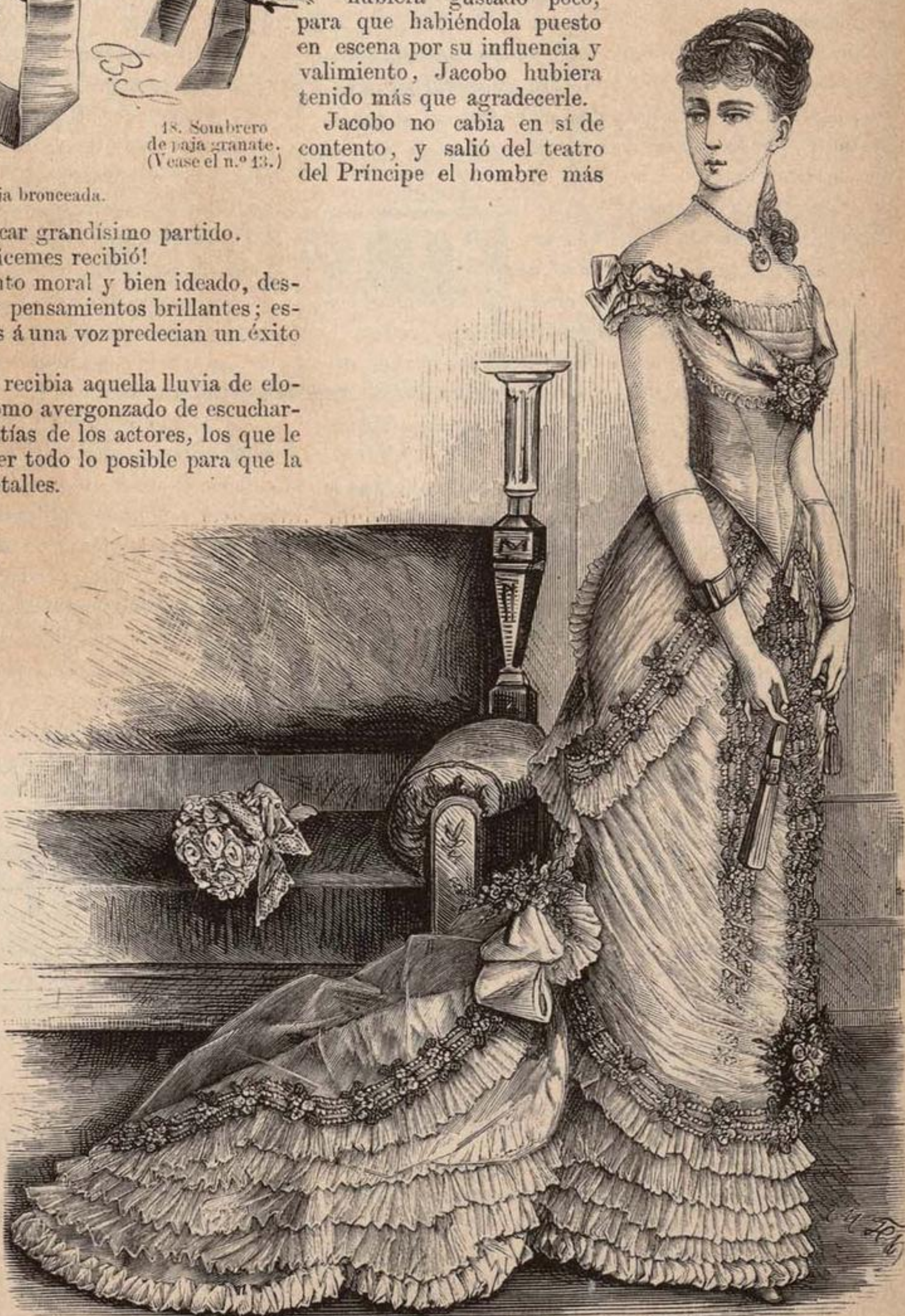
Sólo á Luis, que tambien habia asistido á la lectura para acompañar á su querido amigo, no le agradó aquel entusiasmo, á pesar de que su semblante expresaba la mayor satisfaccion.

Quizá le habria complacido más que la obra hubiera gustado poco, para que habiéndola puesto en escena por su influencia y valimiento, Jacobo hubiera tenido más que agradecerle.

Jacobo no cabia en sí de contento, y salió del teatro del Príncipe el hombre más



19. Vestido con túnica brochada y adornada de fleco.



20. Traje para baile.



36.—Sombrero para señora jóven.

cribir. Las flores se ejecutan con seda fina encarnada de dos matices. Los tallos, cuyo centro se compone de piquillos hechos únicamente de cordoncillo de oro, van ejecutados con seda marron y verde oscuro.

Cuello y manga de muselina y entredoses. Núms. 17 y 18.

El cuello es de muselina y va adornado con entredoses de encaje de 2 centímetros de ancho, un entredos bordado del mismo ancho, y un encaje de 3 centímetros. Puño adornado del mismo modo. El camisolin y la manga son de nansuc.



31.—Sombrero para señorita

Lazo de corbata. Núm. 19.

Se toma una tira de muselina de 16 centímetros de largo por 2 de ancho, sobre la cual se dispone un encaje breton, de 5 ½ centímetros, y un pedazo de crespon liso bullonado (véase el dibujo). En el borde inferior el encaje va cosido en espiral; en el superior, las costuras van cubiertas de cocas de cinta de raso blanco y encaje plegado.



32.—Sombrero de paja blanca.

33 á 35.—Trajes de *soirée* para señoras y niñas.



36.—Peinado para teatro. **37**.—Peinado para señoritas. **38**.—Peinado de capricho. Delantero.

39.—Peinado de *soirée*. **40**.—Peinado de *soirée*.

41.—Peinado de casa. Espalda. **43**.—Peinado elegante para señoritas. **42**.—Peinado de casa. Delantero.

44.—Peinado de capricho. Espalda. **45**.—Peinado para señora mayor.



Falconer imp. Paris.

Nº 1618 ?

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Administracion Carretas, 12. prãl

MADRID

EL NIDO EN LOS ROSALES.

(Descripcion del grabado publicado en el número anterior.)

¿Quién ha dicho que ya no se hacen milagros?

Vamos á demostrar lo contrario.

Hace pocos meses, cuando la tierra se hallaba cubierta de nieve, detrás de mi casa y en un rinconcillo á que he dado el nombre de jardín, habia unos cuantos palos derechos, rematados en forma de cabeza desgreñada, como si dijéramos unas escobas negras, en equilibrio sobre sus mangos. Al mirarlos, experimentaba una gran tristeza, porque realmente todo ello era una imágen de la muerte.

Pero un dia la nieve se derritió al calor del sol, y poco despues ví que de los palos negros empezaban á brotar unos puntitos verdes á lo largo de los ramitos... y luego, que estos puntos verdes se convirtieron en unas lindas aletas dentadas que se abrieron, pareciendo haber sido cortadas todas en un mismo molde... y á la extremidad de los ramitos tan preciosamante bordados, se presentaron una especie de bolas prolongadas que se desfilachaban por un lado... y que estas bolas se abrieron tambien para dejar ver unas preciosas canastillas llenas de finísimo tejido arrugado color de aurora, que esparcian en su alrededor un suave perfume.

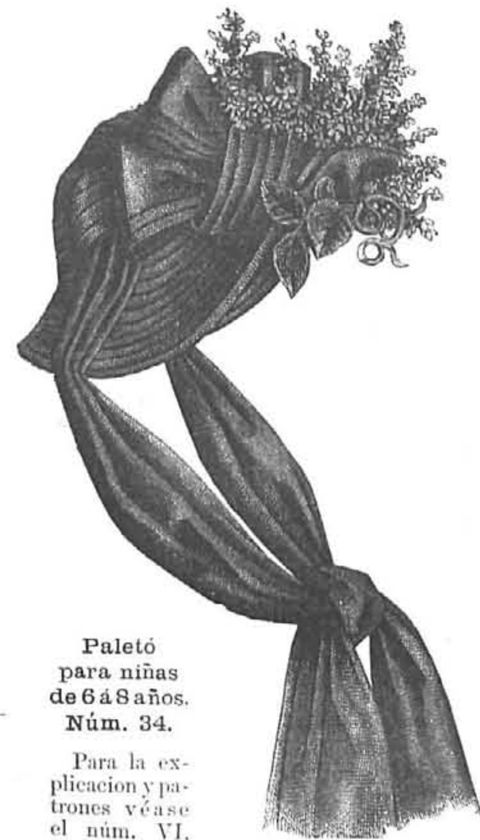
Con todo, yo sabia que mi jardin estaba muy bien cerrado, y que ningun fabricante habia entrado en él para adornar y perfumar de aquella manera los palos negros. Todo habia tenido que salir de los mismos palos, pues yo puedo jurar que tampoco habria sido capaz de crear las aletas verdes, ni las frescas canastillas, ni de derramar en ellas tan suaves olores.

A mediados de Abril divisé dos pajaritos, inocentes y sencillas criaturas, á quienes yo habria juzgado tambien incapaces de hacer la menor cosa de las que fabrican nuestros

LOS CUATRO ELEMENTOS.



LA TIERRA, *por Crispian Van de Passe.*
(Fac-símil grabado por M. Pealot.)



41.—Sombrero de crespon negro.



37.—Puño que acompaña al cuello núm. 36. (*Explic. en el verso de la Hoja-Suplemento.*)



36.—Cuello de luto. (*Explic. en el verso de la Hoja-Suplemento.*)



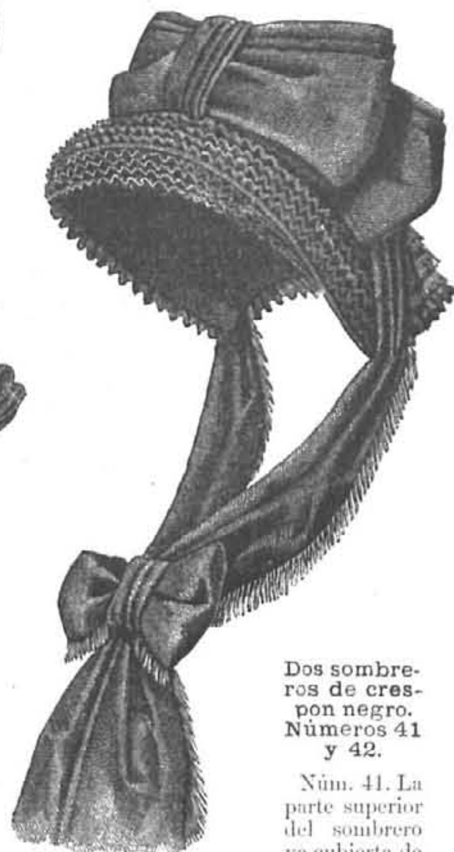
40.—Fichú de granadina para luto. (*Explic. y pat., núm. III, figs. 26 á 28 de la Hoja-Suplemento.*)



39.—Puño que acompaña á la gola núm. 38. (*Explic. en el verso de la Hoja-Suplemento.*)



38.—Gola de luto. (*Explic. en el verso de la Hoja-Suplemento.*)



42.—Sombrero de crespon negro.

Paletó para niñas de 6 á 8 años. Núm. 34.

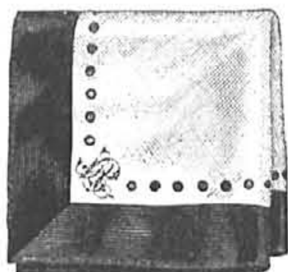
Para la explicacion y patrones véase el núm. VI, figs. 43 á 54 de la *Hoja-Suplemento*.

Manteleta de faya.—Núm. 35.

Para la explicacion y patrones, véase el núm. V, figs. 38 á 42 de la *Hoja-Suplemento*.

Cuello y puño de luto.—Núms. 36 y 37.

Véase la explicacion en el *verso* de la *Hoja-Suplemento*.



43.—Pañuelo de luto

Gola y puño de luto —Núms. 38 y 39.

Véase la explicacion en el *verso* de la *Hoja-Suplemento*.

Fichú de granadina para luto. Núm. 40.

Para la explicacion y patrones, véase el núm. III, figs. 26 á 28 de la *Hoja-Suplemento*.



45.—Traje de cachemir y crespon para luto. (*Explic. y pat., núm. II, figs. 13 á 25 de la Hoja-Suplemento.*)

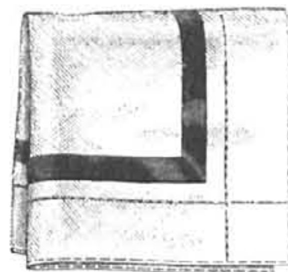
46.—Traje de cachemir para luto. (*Explic. en el recto de la Hoja-Suplemento.*)

Dos sombreros de crespon negro. Números 41 y 42.

Núm. 41. La parte superior del sombrero va cubierta de tiras estrechas de crespon y guarnecida con lazos y bridas del mismo crespon, y flores y hojas negras.

Núm. 42. La copa de este sombrero va cubierta de crespon á plano, y el ala guarnecida por encima y por debajo con rizados del mismo crespon.

Un lazo grande, tambien de crespon negro, ocupa toda la parte superior del



44.—Pañuelo de luto.

sombrero. Bridas de crespon deshilachado.

Dos pañuelos de luto. Núms. 43 y 44.

El fondo del núm. 43 es de batista blanca y lleva á todo el rededor una cenefa de batista negra, de 6 centímetros de ancho, y una hilera de lunarcitos bordados con se-



47.—Sombrero de lana negra.



49.—Aderezos de azabache para luto.



48.—Cofia de crespon negro.